

"La cultura negada": Una invitación a repensar nuestra identidad americana

Paula D. Pozar¹

Recibido: 04/06/2025

Aprobado: 19/08/2025

La cultura negada – José Alejandro Tasat (coordinador) – Editorial Prometeo.

La reciente obra de José Alejandro Tasat, "La cultura negada", resulta un valioso aporte que nos invita a reflexionar y comprender nuestra cultura e identidad americana a partir de aquellos aspectos negados a lo largo de la historia. El autor aborda los conflictos y contradicciones propias del ser americanos y propone la deconstrucción de modelos que, naturalizados, tienen sus raíces en contextos culturales ajenos y promueve una visión distorsionada de nosotros mismos. En un mundo globalizado cobra cada vez mayor sentido la definición de un horizonte simbólico propio, alejado de lógicas impuestas por siglos de dominación y una gran miopía que acota nuestras formas de vivir, pensar y sentir nuestras culturas.

José Alejandro Tasat, llamado afectuosamente Pepe Tasat, es un académico de notable trayectoria. Licenciado en Psicología por la Universidad Nacional de Buenos Aires y Doctor en Educación egresado de la Universidad Nacional de Tres de Febrero y la Universidad de Lanús, Tasat, ha puesto de relieve su interés por lo negado en la cultura quedando plasmado en su tesis doctoral *La persistencia y convivencia de lo negado por la modernidad en educación* (2018), tema que continúa trabajando en subsiguientes publicaciones como *ser La educación negada: aportes desde un pensamiento americano* (2019), *Pensar en movimiento. Aportes a la práctica docente desde pensadores americanos* (2021).

La cultura negada, está dividido en dos partes. En la primera, Tasat, ofrece un abordaje teórico inicial mientras que, en la segunda parte, se trata el tema metodológico aplicado a diferentes campos disciplinares acompañado por otros autores. Allí se proponen "develar aquello absoluto que se niega en cada ámbito" (p.14). La invitación es a atravesar el umbral del conocimiento académico tradicional y proponernos descubrir nuevas formas de conocer. Desbordar la propuesta metodológica sostenida por la cultura occidental para conectar con el mito, con aquello ancestral que nos habita y comenzar a comprender-nos como totalidad. El hilo conductor de esta propuesta es el pensamiento de Rodolfo Kusch, referente fundamental, evocado en la obra de Tasat.

La primera parte se subdivide en tres capítulos que nos proponen pensarnos situados en un contexto de creciente globalización y mercantilización de la vida, ofreciendo una mirada "otra" más relacionada al "buen vivir" y en contacto con la construcción de nuestro propio horizonte simbólico.

El primer capítulo nos insta a repensar las lógicas que conducen a la producción académica del conocimiento desde una mirada validada por occidente, a partir de la que se ha contado una historia y promovido identidades ancladas en una división entre lo afirmado como cultura y lo negado que resiste y aflora en prácticas, lenguaje y modos de "estar siendo". Pensar en otro modo de hacer ciencia, según subraya el autor, es quebrar la reproducción de las relaciones de poder implícitas en un modelo epistemológico

“ligado a la legitimación del orden colonial y el capitalismo como sistema-mundo” (p.24). Es así que retoma la mirada propuesta por Kusch (en Tasat, 2025) quien propone que nuestro lugar de enunciación es, o debiera ser, América.

En un segundo capítulo parte de ese estar “situado” en ese “suelo” (Kusch, en Tasat, 2025) “como punto de gravedad que rige toda la circunstancia en la que se está”, que además es el lugar para el cultivo y en el cual se desarrollan las raíces. es el lugar de arraigo, en el que “acontece lo humano, en medio de un paisaje, de un tiempo, de símbolos y, principalmente, en medio de lo absoluto que presiona” (p.31). El vínculo que se establece entre suelo, horizonte simbólico y un sujeto cultural que, como menciona Tasat en su prólogo, “se totaliza en el gesto cultural y se efectiviza en su cultura” (p.13) De aquí parte la propuesta de pensar en nuevos enfoques pluridisciplinarios y pluriculturales para “intentar crear el mundo de vuelta”, poniendo “en juego un pensamiento vivo, emotivo, gravitado y profundo” (p.36).

En el siguiente capítulo aborda lo que él denomina “El método de la lógica de la negación”. A partir de allí se propone “otras formas de enunciar” que tomen en cuenta otras cosmovisiones: las populares, campesinas, indígenas y feministas. Retoma la metodología de Kusch para el trabajo de campo que parte de una escucha atenta del otro, su dimensión simbólica, sus supuestos axiológicos configurando un “paisaje habitado”, un “pensamiento situado”. Esta forma permite trabajar analizando y tensionando supuestos subyacentes, posibilitando su abordaje como una totalidad complementaria, y así, comprender esa forma de tramitar la vida. De esta manera, propone correrse de la lógica hegemónica que en lugar de usar la lógica de sus destinatarios se concentra en su relato de certeza válido, lo que resulta enajenante y fragmenta la totalidad del vivir.

En la segunda parte, las y los coautores, parten de distintas disciplinas para presentar el método aplicado en diferentes ámbitos, recuperando una mirada “otra” sobre diversos símbolos que se registran en “la acción, el lenguaje, lo imaginario y lo real” en busca de aquello negado de la cultura que se encubre para lograr aprehender lo absoluto.

Adriana Colladon en su artículo “Aula paisaje, ensayo de la negación de la cultura en el aula”, se pregunta cómo aproximarse a comprender el significado de las prácticas culturales populares en el aula sin colonizarlas, y a su vez, cómo podría hacer investigación en un aula multicultural para lograr comprender los horizontes simbólicos de quienes están. Es una interesante forma de abordar esta complejidad desde la racionalidad de los sujetos observados, corriéndose de las formas tradicionales de investigación validadas desde occidente. Una mirada “otra” respecto de las prácticas escolares, el currículum y las formas de enunciar los vínculos y su paisaje en el aula.

Daniel Rizza nos propone visitar la obra de Ricardo Carpani, observando en esta, las raíces que penetran el suelo para que emerja un pensar distinto, opuesto al pensar absoluto de las vanguardias estéticas de los países centrales. Para Rizza, Carpani nos da lugar a “sentipensar nuestra identidad” situada, sostenida por el suelo, como forma de impulsarnos a tomar conciencia acerca de nuestro estar siendo americanos, a partir de su obra plástica y sus escritos.

Por su parte, Carla Wainsztok retoma a Kusch (en Wainsztok 2025) y nos invita a concebir que “el problema radical del pensar consiste en fundar la existencia no en el conocer mismo” (p.83) Pensar desde el suelo hasta los cielos, enhebrando memorias,

historias, biografías enredado en territorios y pensares. Propone “crear el mundo de vuelta”, pensando desde enfoques pluridisciplinarios y pluriculturales, conciliando de “modo mandálico, espiralado, abierto, al sujeto, el suelo, el símbolo y el territorio” (p.85). De esta manera, recupera a Argumedo (1993, en Wainsztok, 2025) y propone un pensar desde el Sur, que cuestione los límites y falencias de la modernidad y recupere aquello silenciado en la historia y en nuestro presente, recuperando “claves y valores fundantes de las propuestas alternativas frente a la modernización salvaje”. En su artículo la autora retoma las voces de autores americanos como José Martí, Simón Rodríguez y Osvaldo Andrade para profundizar en la forma en la que nos enunciamos desde América.

El apartado propuesto por Leandro Anzolut nos propone reflexionar acerca de la ceremonia del mate como rito popular, recuperando los sentidos de esta práctica colectiva que persiste y convive con lo negado de la cultura guaraní. Una práctica apropiada por algunos y no reconocida por otros, que él propone como un claro ejemplo del “estar ahí domiciliado” enraizado en el suelo. El “estar” como punto de partida filosófico latinoamericano y descolonizador, como forma de abarcar la totalidad. Hay allí “una fuente de verdad que es la experiencia misma de estar mateando” (p.97). A partir de esta mirada el autor concluye que la “ceremonia del mate genera la construcción de una autorreflexión colectiva (que por otro lado implica) la aceptación de nuestra cultura por sobre la negación” (p.102-103).

Continuando con el hilo conductor, el artículo “Entre lenguas que gritan” de María Claudia Anachury, propone encontrarse con las dinámicas y tensiones que se dan entre las lenguas y dialectos de las culturas originarias o afrodescendientes y las lenguas oficiales impuestas desde occidente, uno de los principales ejes de la dominación resultando en un importante instrumento de homogeneización a principios del siglo XX en América. La autora invita, retomando a Kusch (en Tasat, 2015), “a crear el mundo de vuelta” y reconocernos en las prácticas lingüísticas aún vivas en América.

Por último y como cierre, Emiliano Colavitta, aborda los vínculos entre Rodolfo Kusch y Carl Jung. En este apartado nos propone repensarnos como totalidad, recuperando la idea de Kusch quien propone a la cultura como vehículo de conciliación entre el “ser” y el “estar”. Estar con los pies en el suelo para poder pensar lo propio, “ser originales y no nuevos” vinculándose en torno a un centro originario desde donde podamos expandirnos. Un “centro germinativo” que evita la desintegración, emplazado en una estructura mandálica.

“La cultura negada” nos invita a una reflexión permanente en la búsqueda de una verdad que no es la que nos ha legado la ciencia de occidente. Es la búsqueda de una verdad que nos permita dar sentido a nuestra vida. Un interesante recurso para una época en la que la negación parece cobrar más fuerza que nunca, en la que el individualismo avanza, aunque no sin la resistencia de quienes sostienen un sentir colectivo.

Notas

¹ Licenciada en Dirección de Organizaciones de la Sociedad Civil UNSAM, Argentina; Especialista en Gestión Cultural, UNC, Argentina. Lic. En Gestión Cultural, Especializanda en Docencia Universitaria y Doctoranda en Ciencias Sociales Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Docente de T.U. Gestión Cultural en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Investigadora grupo GIPETEC F. H. UNMDP, Argentina. Mail: pauladenisepozar@gmail.com / ORID: <https://orcid.org/0009-0001-8389-3806>